

Todos somos diferentes, todos aprendemos distinto

Sabemos que siempre las aulas son heterogéneas, independientemente del nivel escolar que consideremos. Los alumnos que forman parte de una clase son diversos. Su origen sociocultural y/o económico, su género, sus intereses, sus motivaciones, sus conocimientos previos, sus capacidades, sus estilos de aprendizaje, etc.

Si nos detenemos en los modos de aprender, Howard Gardner demostró la base neurobiológica de los diferentes tipos de inteligencia y las clasifica de la siguiente manera:



Desde esta perspectiva lo importante es saber, no cuánta inteligencia tienen nuestros alumnos, sino saber qué tipo de inteligencias tienen más desarrolladas y cuáles menos, para ofrecerles propuestas de enseñanza adecuadas.

Se parte de 3 supuestos:

- existen diferentes maneras de ser inteligentes (según cuáles sean las predominantes o las menos desarrolladas)
- en cada uno de nosotros existen diferentes combinaciones de los diferentes tipos de inteligencias, por lo cual cada uno de nosotros es único en su estilo y formas de aprender
- todas las inteligencias pueden lograr un nivel adecuado de desarrollo

Carol A. Tomlinson, por su parte, afirma que:

- lo **que aprende** cada estudiante: el contenido
- **cómo lo aprende** también: el proceso y
- **cómo demuestra lo que ha aprendido**: el producto o evidencias del aprendizaje; son siempre distintos en cada caso.

La **enseñanza diferenciada** implica proporcionar a los diferentes estudiantes diversas vías para el aprendizaje (en la misma aula) con el objetivo de potenciar sus aprendizajes y que puedan aprender de una manera efectiva, independientemente de las diferencias individuales. Es una clase que incluye a todos los estudiantes, donde la enseñanza se adecúa a lo que cada alumno necesita y donde la meta para cada uno es el máximo crecimiento a partir de su actual "posición de aprendizaje".

EL TATETI o 3 EN LÍNEA como una forma de ofrecer opciones apropiadas

Así como los alumnos difieren en sus formas preferidas de recibir y procesar información, también varían en la manera en que mejor pueden demostrar lo que han aprendido. Algunos necesitan “hacer” y otros se inclinan por las explicaciones orales, algunos sobresalen en las representaciones visuales y otros se destacan al escribir.

El TATETI es una herramienta que permite que los alumnos demuestren lo que han aprendido sobre la base de que ellos puedan hacer algunas elecciones sobre el cómo, de tal manera que puedan elegir el producto, siempre con la intención de recoger la *evidencia necesaria sobre la base de las metas*. Este juego provee una estructura para que los alumnos puedan optar por ciertos productos y desempeños sin perder de vista los objetivos.

El docente invita a los estudiantes a resolver 3 consignas del tablero que estén en línea, en la orientación que prefieran, pero obligatoriamente pasando por el centro. En ese casillero, en el central, estará la propuesta/consigna que sí o sí quiere evaluar.

El resto de los casilleros se completarán con actividades que se desprendan del eje principal, el centro, pero que planteen formas alternativas de demostrar lo aprendido.

Las opciones de 3 en línea serán:

1	2	3
4	5	6
7	8	9

2 - 5 - 8

1 - 5 - 9

7 - 5 - 3

4 - 5 - 6

La siguiente figura muestra un ejemplo en el que el docente estructura distintos tipos de productos y desempeños que los alumnos pueden elegir para demostrar su comprensión de los contenidos.

ESCRITO	VISUAL	ORAL
Informe de investigación	Cartel	Presentación de la lección
Artículo periodístico	Mapa conceptual	Presentación oral
Folleto informativo	Power-point	Entrevista radial

El formato del TATETI permite que los docentes estructuren las opciones al mismo tiempo que les dan a los alumnos la posibilidad de optar. Es una herramienta versátil que permite contemplar:

- distintas maneras de recolectar evidencias que den cuenta de los aprendizajes (producciones escritas, orales, visuales, reflexiones metacognitivas, como en el ejemplo)
- se puede pensar en forma creciente o decreciente la complejidad que se le quiere dar a las tres consignas en línea

Las opciones son flexibles. De esta manera los alumnos, individualmente o en grupo, eligen las 3 formas en las que quieren ser evaluados.

Tres puntos a tener en cuenta:

- 1) Siempre debemos tener en mente que nuestro objetivo es recoger evidencia apropiada del aprendizaje sobre la base de las metas, y no sólo ofrecer un menú “*apetitoso*” de productos posibles.
- 2) Las opciones que proponemos deben estar a la altura del tiempo y la energía que demandan. Sería poco eficaz hacer que los alumnos realizaran una complicada muestra en tres dimensiones, o una presentación en Powerpoint, para un contenido que podría evaluarse perfectamente bien con un cuestionario de opciones múltiples.
- 3) Hay que considerar la viabilidad de la propuesta. Idealmente, querríamos individualizar todas las tareas y evaluaciones de desempeño importantes, pero en realidad, tenemos limitaciones de tiempo y energía. Por lo tanto el docente debe obrar con tino al determinar cuándo es importante ofrecer opciones de producto y desempeño (y cuántas debería ofrecer), de modo de llegar a un equilibrio entre la alternativa de usar un único medio y la de suministrar una multitud de opciones.

Pese a los desafíos que supone el esfuerzo de brindar opciones, creemos que vale la pena tomarse el trabajo. Los alumnos a quienes se ofrecen opciones apropiadas para realizar tareas importantes tenderán a poner más empeño y a sentir una auténtica sensación de logro.

Bibliografía:

ARMSTRONG, T. *Las inteligencias múltiples en el aula.*

TOMLINSON, C.A. y McTIGHE, J. *Evidencias del aprendizaje en aulas diversas.*

TOMLINSON, C.A. *El aula diversificada. Dar respuesta a las necesidades de todos los estudiantes.*